

# Renuncia

He renunciado a ti. No era posible.  
Fueron vapores de la fantasía;  
son ficciones que a veces dan a lo inaccesible  
una proximidad de lejanía.

Yo me quedé mirando cómo el río se iba  
poniendo encinta de la estrella...  
hundí mis manos locas hacia ella  
y supe que la estrella estaba arriba...

He renunciado a ti, serenamente,  
como renuncia a Dios el delincuente;  
he renunciado a ti como el mendigo  
que no se deja ver del viejo amigo;

Como el que ve partir grandes navíos  
como rumbo hacia imposibles y ansiados continentes;  
como el perro que apaga sus amorosos brios  
cuando hay un perro grande que le enseña los dientes;

Andrés Eloy Blanco

# Renuncia

Como el marino que renuncia al puerto  
y el buque errante que renuncia al faro  
y como el ciego junto al libro abierto  
y el niño pobre ante el juguete caro.

He renunciado a ti, como renuncia  
el loco a la palabra que su boca pronuncia;  
como esos granujillas otoñales,  
con los ojos estáticos y las manos vacías,  
que empañan su renuncia, soplando los cristales  
en los escaparates de las confiterías...

He renunciado a ti, y a cada instante  
renunciamos un poco de lo que antes quisimos  
y al final, ¡cuántas veces el anhelo menguante  
pide un pedazo de lo que antes fuimos!

Yo voy hacia mi propio nivel. Ya estoy tranquilo.  
Cuando renuncie a todo, seré mi propio dueño;  
desbaratando encajes regresaré hasta el hilo.  
La renuncia es el viaje de regreso del sueño...

Andrés Eloy Blanco